



Anzueto Aguilar Mónica Monserrat

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Ensayo

Antropología Médica II

PASIÓN POR EDUCAR

2°

“A”

Comitán de Domínguez Chiapas a 04 de marzo de 2022.

“Las personas sin conocimientos de su pasado, su origen y su cultura, son como árboles sin raíces” Marcus Garvey. En el campo de la salud, la cultura es un elemento fundamental en el fenómeno de la enfermedad, puesto que las prácticas y creencias sobre la salud son propias de cada comunidad, que bien pueden pasar de ser características representativas de ese grupo de personas a determinantes sociales que conlleven el no seguir con las indicaciones médicas correspondientes. La definición que las personas han creado sobre su realidad y que guía su conducta se ha desarrollado desde siempre, que con los años se pasa a generaciones futuras y continua el mismo sistema de salud, aun así, se considera reciente el estudio de la historia de la medicina junto con su importancia en la aplicación profesional (ya a una escala más grande), lo que significa que tiene gran relevancia integrar este contexto a la formación de los futuros médicos

Mediante la antropología médica podemos entender a la salud en el ámbito de la cultura y así promocionar el humanismo entre los estudiantes, profesores y a quienes ya ejercen. El cúmulo de información a la que tenemos acceso hoy día ha facilitado la investigación a diversas fuentes para entender cómo se ha conceptualizado la enfermedad y las prácticas médicas a lo largo del tiempo. Desde mi perspectiva, creo que se tiene una idea sobre la evolución de la salud, una evolución que se considera general, como si en todas partes la actualización de procedimientos, creencias, o la atribución de enfermedades ya no a razones religiosas sino científicas, fuera de la misma manera en todas partes, olvidamos que las comunidades conservan sus dimensiones propias, y por ello no se había considerado como la herramienta fundamental que es el tener inculcado desde el inicio la historia de la medicina mediante la antropología médica como la relación con las personas cuyas prácticas médicas siguen siendo conservadoras; lo mejor del estudio de esta historia es que permite crear consciencia de las tradiciones que persisten en la actualidad, la interpretación de muchas enfermedades que se continúan rigiendo con poderes sobrenaturales desde la época prehispánica.

La construcción de la identidad permite que conozcamos los conceptos de la medicina tradicional, y pese a que las interpretaciones son distintas en las localidades, ya desde antes se compartían ciertas visiones sobre las causas de la enfermedad (como figuras prehispánicas), nombre de deidades o síntomas que presentaban, o sea que coincidían, pero cada grupo le otorgaba un nombre distinto. Un ejemplo de ello es la relación que le daban a Tláloc con la ascitis, que una característica era la retención de líquidos. O los términos con

los que se identificaba al “empacho”, indigestión, enteritis, dispepsia y embarazo gástrico; que se tratan con plantas medicinales y se considera que la persona que debe aplicar el tratamiento es el miembro de la familia con más edad o de procedencia indígena (esto se hace pensando en la experiencia que tienen por su edad).

Se puede afirmar que la antropología nace en 1547 con las investigaciones de Bernardino de Sahagún. Se piensa que las disciplinas se fundan a partir de construcciones teóricas, un orden y significados determinados por categorías, por tanto, la antropología no es la excepción a la organización de sus conocimientos viejos para ponerlos como una ciencia nueva. Las bases de la antropología médica son en gran medida las mismas que la antropología general. Anteriormente mencionado estos saberes tienen raíces que vienen desde mucho atrás en el tiempo, porque claro, aunque se considera que generalmente no tiene una antigüedad tan grande como campo de estudios en México, por ejemplo; siempre han existido personas con curiosidad por saber cómo son las costumbres y el estilo de vida más allá de las suyas desde los tiempos de los griegos y romanos. Como en EUA, que el estudio antropológico de la medicina lleva más tiempo estudiándose, no significa que forme parte del programa de estudios en universidades, recientemente se ha implementado cada vez más como parte de la educación. El enfoque cultural es algo que se debe implementar en las escuelas de medicina humana. Investigadores que han reflexionado con escritos lanzados sobre la antropología médica que nos ilustran para saber que es un conjunto de historia con una parte de filosofía, por eso José Acosta la define como “el conocimiento de cosas y obras del libre albedrío que son los hechos y costumbres de los hombres”. Que se ocupa de aplicar los conceptos que aprendemos a las ideas y valores que se aprenden en la medicina, que sean en conjunto y no se practique una u otra.

Desde luego, que en la América prehispánica la medicina se concebía con explicaciones mágicas- religiosas. La relación que se tenía con la naturaleza me gusta pensarla a modo de una frase de George Santayana, “la tierra tiene música para los que escuchan”, ya que estaban sumamente integrados, y no a modo en que busco designar que las razones de las enfermedades eran dadas por influencias del agua o fuego, o que reconozca esta concepción como verdadera en su totalidad, sino que de una forma u otra, ese pensamiento que hoy se ve como ilógico, dio paso a que pudieran entender sus enfermedades, a que buscaran una forma de recobrar la salud en su ambiente, apoyados de los elementos que su misma superficie les ofrecía. Desde los aztecas y mayas, la religión ha sido participe desde el comienzo, de la mano con la magia para explicar los sucesos sobrenaturales y a la vez

relacionarlos con su bienestar, ya sea que se tratara de la acción de un dios “bueno” o un dios “malo”. Al igual que todas sus acciones de curación eran hechas por sujetos que se creía tenían aptitudes para interpretar señales que les llegaban, como el movimiento de los astros, esto significaba que contaban con poder político de la sociedad; ya que el quién, dónde y cómo eran importantes para los resultados que se obtendrían. Que hasta el día de hoy muchas de las creencias siguen vigentes, lo que demuestra la solidez con la que han transmitido eso en lo que creen. Un ejemplo de ello es el culto que se rinde a los muertos en un día específico.

Como se ha visto, los conocimientos que la antropología médica brinda en la medicina son en las dimensiones que competen el estudio del ser humano, ya que es una unidad muy compleja de entender, de igual forma lo es el buscar soluciones mediante el enfoque cultural que tienen un gran valor en el desarrollo de la persona. Todos esos motivos son suficientes para comprender el porqué de la importancia de la relación en la práctica médica, que se necesita profundizar en los factores que intervienen en la salud, el principal objetivo no es atender a todos los enfermos, sino preservar la salud, y eso se logra influyendo en su educación y en hacer consciencia sobre su bienestar. También poder proporcionar atención personalizada a los problemas que se están tratando.

La antropología médica busca integrar los aprendizajes que se adquieren en la carrera con una expresión cultural adecuada. Considero que uno de los obstáculos del análisis de todos estos elementos culturales es que se busca (muchas veces) hacerlo desde un punto de vista analítico, no se puede aprender de su comportamiento mediante discursos o representaciones indirectas, sino más bien, con un trato directo con la misma gente, lo que para ello se necesita poder comunicarse en la lengua de los nativos de la comunidad, porque otro de los errores que se pueden cometer es querer adaptar en su mayoría o totalmente sus tradiciones a unas que sean similares a las nuestras, lo que puede parecer cómodo, pero es una forma de agresión e imposición ante su estilo de vida, lo que puede terminar en total rechazo hacia quien busca conocer más sobre ese lugar. “Si hablas a una persona en una lengua que entiende, las palabras irán a su cabeza. Si le hablas en su propia lengua, las palabras irán a su corazón” Nelson Mandela.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Lagaña, F. E. (2009). Historia, antropología y medicina. Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social, 233-235. Obtenido de Instituto Mexicano del Seguro Social: <https://www.medigraphic.com/pdfs/imss/im-2009/im093a.pdf>

Beltrán, G. A. (1995). Programas de Salud en la situación intercultural. México: Instituto Indigenista Interamericano. Obtenido de Instituto Indigenista, México

Velarde, Ó. F. (2012). Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica. Obtenido de Acta Médica Peruana : <http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v29n2/a13v29n2.pdf>

Querts Méndez, Odalis, Orozco Hechavarría, Oilda, Montoya Rivera, Jorge, Beltrán Moret, Maidilis, & Caballero Herrera, Marcellys Y. (2013). Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. MEDISAN, 17(10), 7021-7030. Recuperado en 02 de marzo de 2022, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192013001000014&lng=es&tlng=es